

## EL VERANO = ¿DESCANSO, DEJAR PASAR EL TIEMPO, OPORTUNIDAD?<sup>1</sup>

Durante estos meses de julio, agosto y septiembre, el verano y las vacaciones van a ser protagonistas de la vida social de las personas que vivimos en los países ricos. Es algo muy normal porque el ritmo de vida, la competitividad que exige la lucha por el trabajo, los estudios, la masificación que imponen los grandes núcleos de población, hace que todos sintamos una necesidad apremiante de cambiar la forma de vida durante algún tiempo.

Pero los peligros son: que escapemos de una aglomeración a otra; que sustituyamos la competitividad del trabajo por la ostentación; que pasemos de un ritmo frenético de ocupaciones a otro ritmo no menos frenético de diversiones y de consumir, y que, al final, terminemos huyendo de nosotros mismos, “matando inconscientemente el tiempo”, que no deja de ser una forma ligera de matarnos a nosotros mismos, quiero decir, de disipar nuestra vida.

Así, el peligro es que consumamos nuestro verano. Pero podemos consumirlo y disfrutarlo racionalmente (con criterio, pensándolo con otros, con mi grupo de referencia y programándolo, no dejándonos llevar por otros o por lo que se lleva). También podemos consumirlo solidariamente (teniendo en cuenta a otros, a los más necesitados, a mi grupo, asociación, movimiento o comunidad, y a mis necesidades más profundas).

Y por otra parte el verano y las vacaciones no pueden ser un paréntesis tan grande en nuestras vidas que rompamos con todo lo que ha ocupado nuestro tiempo en el resto del año. Nuestro ser cristiano es cosa de veinticuatro horas al día y de trescientos sesenta y cinco días al año. Tenemos que demostrar con la práctica que el ser cristiano no va por cursos, como en la escuela, que no es de tres estaciones, que empieza en otoño y se acaba con la primavera. La vida cristiana y la fe no es una prenda de abrigo que al llegar el verano con el calor la guardamos en el abrigo con bolitas de alcanfor para que no se estropee. El ser cristiano es cuestión de estilo de vida, de talante, aquí nos jugamos muchas cosas, más de las que pensamos. Sería bueno introducir en los hábitos de las vacaciones un poco del espíritu de las fiestas, desde el sentido de la fiesta cristiana.

No puede acabar el verano y que de nuestra boca salgan estas frases que seguro que alguna vez hemos oído: “en verano ni eucaristía, ni oración, ni formación, ni ....”. ¿Tanto nos cansa la oración, la eucaristía, la formación que tengamos que descansar tanto tiempo de ellas?

Te invito a pensar un poquito en todo esto y en estas posibles pautas prácticas para el verano:

- Renovar sosegadamente tu interioridad a través de la lectura, de la oración, de la conversación amistosa y gratuita.
- Pide material de formación, de oración a tu acompañante o consiliario sobre cuestiones que han quedado colgadas durante el curso, o cosas que te interesan y sean buenas para tu crecimiento.
- Márcate algún tiempo diario o semanal para leer y orar, y piensa como y con quien vas a celebrar tu fe en este tiempo.

---

<sup>1</sup> La carta original es una versión reducida de la elaborada por Luis M<sup>a</sup> Vega. Geideak-MAJC 2006



- El cultivo de las relaciones interpersonales, de una comunicación más sosegada y profunda con la pareja, la familia, los amigos o personas que necesitan estar con alguien ...
- Infórmate de las actividades de verano de Eko-Acg, u otras asociaciones sociales o grupos que organizan cosas interesantes para el verano. Todo esto lo puedes contrastar con tu grupo, con tu acompañante o consiliario, y desde tu Proyecto Personal de Vida.
- Buscar el contacto directo con la naturaleza, para contemplarla y disfrutar de ella.
- Disfrutar del arte en sus innumerables formas.

No es una propuesta que conduzca a eliminar el indispensable descanso. Es una invitación a vivirlo más personalmente y más cristianamente, que podría conducirnos a mejorar también los largos días dedicados al trabajo.

Os deseo de verdad un buen verano, disfrutarlo y que consigáis hacer pasar un buen verano también a quienes con vosotros están.

Ya sabes, sería interesante después revisarlo con tu grupo para mejorarlo el próximo año.

**Luis Mari Vega** (consiliario de Las Encartaciones )